

Las Habilidades “Blandas” son más duras que las “Duras”



Por: Federico López
ficolopez1280@gmail.com

El título es una provocación, pero no deja de ilustrar algo: las habilidades “blandas”, **las llamadas ‘soft-skills’, aquellas que fueron relegadas o apartadas de los currículos de centros educativos, cobran mucha más importancia en nuestros días.** Más en una época marcada por la aceleración de cambios a nivel político, social, cultural y ecológico.

Ahora como nunca antes, la premisa heracliteana del ‘cambio permanente’ es una realidad evidente en cualquier campo. Sin embargo, para que ocurran los cambios es igualmente necesario que los seres humanos hagamos algo. En el caso de lo educativo, **es necesario que se implementen transformaciones conceptuales, didácticas, evaluativas y curriculares.**

Para empezar, el currículo debe dejar de ser visto como un documento estático, fijo y rígido; al contrario, es preciso tener de él una visión orgánica, como si fuera un cuerpo sintiente, sensible, que es susceptible de ser modificado.

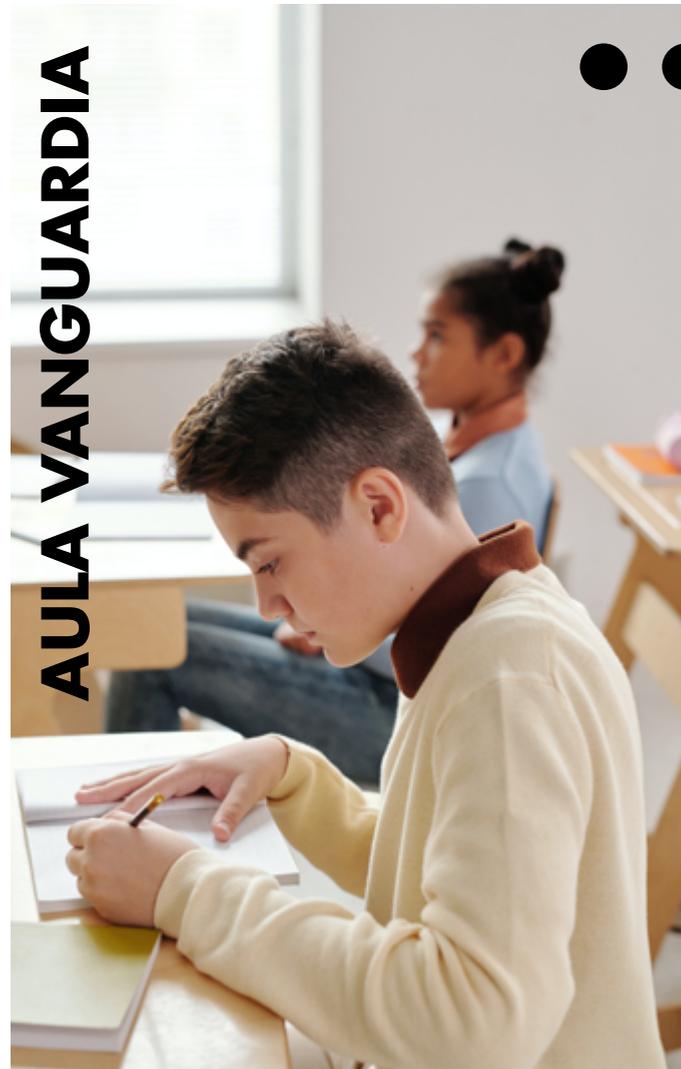
Así pues, los currículos están hechos para ser transformados, revisados, criticados, en suma, transformados. De allí que, si el discurso conceptual de las habilidades del siglo XXI quiere ser una realidad operativa, **es necesario que estas hagan parte de los currículos de las instituciones educativas de forma explícita.**

A todas estas ¿cuáles son esas habilidades? Para quién esté interesado en tener una idea específica de ellas, Mario Waissbluth, investigador chileno, ofrece una síntesis útil en su libro [Educación para el siglo XXI. El desafío latinoamericano](#), dividiéndolas en habilidades intra e interpersonales, por un lado, y habilidades para el trabajo por otro.

No queremos nombrar a todas, pero vale la pena destacar **la inteligencia emocional, la capacidad de introspección y meditación, la creatividad, curiosidad** y actitud emprendedora frente a la vida. En cuanto al trabajo, la capacidad para entender y resolver problemas, la colaboración, el trabajo en equipo, la capacidad de presentación oral, visual y escrita de ideas y conceptos. Como se alcanza a apreciar,

habilidades que aún no aparecen en la mayoría de currículos de las instituciones educativas.

Es necesario que los colegios no le tengan miedo a la libertad, parafraseando un poco a Erich Fromm. Que no dependan de figuras titulares, o de ideas que simplemente se ponen de moda, y **se arriesguen a crear currículos innovadores, flexibles, coherentes y pertinentes con el siglo XXI.**



Conozca aquí las tres claves que propongo para lograrlo:

Integración entre los cinco currículos de **George Posner**

Es necesario que los cinco currículos de los que habla George Posner estén articulados entre sí (oficial, operativo, adicional, nulo y oculto).

Así, una habilidad para el siglo XXI como la inteligencia emocional de los estudiantes en medio de una época volátil, incierta, confusa y ambigua, es preciso que se evidencie en los documentos y planes de estudio de una institución educativa (oficial), en acciones y prácticas concretas en las clases (operativo), en que los estudiantes puedan proponer desde sus propios intereses e inquietudes actividades y discusiones (adicional), así como en el rechazo de lo que tendría que hacerse (nulo) y todo aquello que tanto profesor como estudiante hagan sin que esté consignado oficialmente (oculto).

Dialéctica entre **lo global** y **lo local**

El currículo, en relación con las habilidades del siglo XXI, **debe mantener una dialéctica entre lo global y lo local.**

Es un equilibrio en el que se educa para **formar ciudadanos que estén preparados para los inmensos desafíos globales** como la desigualdad económica, el deterioro ambiental, los fenómenos migratorios, la intrusión tecnológica en nuestras vidas, el creciente autoritarismo en varios países, problemas que deben estar presentes en los currículos educativos. Pero que a su vez no se olvidan las dinámicas locales, que, en el caso de nuestro país, está representado en una educación para la paz, con el fin de formar una generación de niños, niñas, jóvenes y adolescentes que puedan ayudar a superar la página de la guerra y nos abran las posibilidades inmensas de un relato de paz.

Currículos **descentralizados**

Por último, **los currículos deben estar descentralizados. Que pertenezcan a la autonomía educativa de cada institución.** En Colombia, con la [Ley General de Educación de 1994](#), esta independencia de criterios que en teoría deben tener los colegios puede ser una ventaja inmensa frente a otros países que manejan currículos que son controlados por el Estado.

Es cierto, el Estado, en cabeza del Ministerio de Educación Nacional puede ofrecer algunos derroteros, algunos puntos de llegada como sucede actualmente con los [Derechos Básicos de Aprendizaje \(DBA\)](#), sobre los que tendría que haber un mínimo de acuerdo nacional, pero adaptados a estas habilidades del siglo XXI. **AI**

Referencias Bibliográficas

Waissbluth, Mario. (2018). Educación para el siglo XXI. El desafío latinoamericano. Santiago de Chile: Fondo de Cultura Económica.

Posner, George. (1998). Análisis de currículo. Bogotá: McGraw Hill/Interamericana de Colombia.

